

Cuerpo de Redacción:
Lic. don Manuel Coto F
Prof. don Justo A. Facio
Don Joaquín Vargas Coto
Don Ricardo Castro B

LA NOTICIA REPUBLICANA

ORGANO OFICIAL DEL PARTIDO REPUBLICANO

Director: LIC. ROMULO TOVAR

DIRECCION

862

ADMINISTRACION:
Apartado No. 783

AÑO 1 Número suelto ₡ 0-10

San José, Costa Rica

Sábado 13 de octubre de 1923

Suscripción mensual ₡ 2.00

Nº 332

Notas

La respuesta de don Claudio González Rucavado

El nombre de don Claudio González Rucavado apareció en las listas oficiales para diputados en las elecciones de 1921. El es, por tanto, uno de los interrogados por don Alberto Echandi para que digan, si al consentir en que su nombre fuera puesto en la lista de marras, se había comprometido a votar por el señor Echandi para Presidente de la República y si considera que en las elecciones de 1921 hubo presión oficial. A lo primero contesta sencillamente que no. A lo segundo hace esta declaración inaudita y lastimosa.

"Pregunta—; Considera Ud. que hubo imposición de parte del Poder Ejecutivo en dichas elecciones?

Respuesta—No, en cuanto pude observar. Es más, tengo la convicción de que el respeto del Presidente Acosta y de su Gabinete a las instituciones, a las leyes y a las personas, durante lo que llevan de administración, pocas veces ha sido en Costa Rica tan manifiesto y admirable".

No todas las personas preguntadas por el señor Echandi nos merecerán atención especial, por muchas razones, pero sobre todo, porque pocas de ellas tienen para los costarricenses responsabilidades morales, más bien definidas y más grandes y más severas que el señor González Rucavado. La respuesta del señor González Rucavado nos llena de asombro y si no fuera porque en los últimos diez años hemos visto como los hombres políticos comprometen sus prestigios, olvidan sus deberes y algunos se derrumban tristemente, diríamos que este gesto del señor González Rucavado al final de su carrera política, nos causa dolor y hasta desesperación. En primer lugar, el señor González Rucavado no tenía por qué consentir en que su nombre figurara en una lista oficial para diputados, la cual iba a ser impuesta al pueblo de cualquier manera y la cual se sacó triunfante por la acción de los Jefes Políticos. En segundo lugar, cualquiera que sea la estimación personal que al señor González Rucavado le merezcan las otras personas cuyos nombres aparecen en las mismas listas, nadie mejor que él, fernandista histórico, republicano de espíritu y en la práctica y hombre discreto, podía ponerse a hacer examen de los intereses que se ponían en juego en aquellas elecciones que no recomiendan a ningún Gobierno, no sólo por la manera cómo se hicieron, sino también por la mala intención que las inspiró. Las elecciones de 1921 significan dos cosas primordiales: reacción del régimen tinoquista en momentos en que el Congreso revolucionario está haciendo la labor depurativa y de sanción de que se había hecho cargo; vuelta a la Cámara del partido civil, cosa explicable ahora, pues ya el Lic. Echandi venía en inteligencias con el señor Iglesias. El

nombre del señor González Rucavado, apreciable sin duda alguna, sirvió entonces para que a su amparo, un Gobierno sin escrúpulos y un político sin historia, hicieran una ridícula comedia y cometieran una injusticia y un nuevo atentado contra el orden moral de la República. Todavía queda por examinar si dentro del modo de pensar del señor González Rucavado era admisible que el Gobierno se empeñara en pervertir la representación nacional llevando allí un grupo de diputados gobiernistas para que se diera el espectáculo contra el cual había batallado siempre hermosamente la representación republicana, de una tiranía oficial que siempre resuelve los asuntos de la Cámara con las posaderas, como se dijo alguna vez en frase histórica, en frente del grupo independiente ennoblecido algún tiempo por la figura severa del diputado Jiménez. Tampoco podríamos decir si es que para el señor González Rucavado, el Gobierno tenía algún plan político que desarrollar. La historia nos ha dicho evidentemente que el Gobierno no tenía ningún plan político en manos: que lo que se llama el Partido Agrícola llevó algunas cuestiones para ser discutidas, de las cuales varias se quedaron en los papeles del Dr. Cordero, el dueño de la Cámara, por descabelladas, otras fracasaron espantosamente por inmorales y las pocas que alcanzaron su forma legal definitiva fueron perfeccionadas por la diputación independiente.

No encontramos por donde pueda un hombre como el señor González Rucavado justificarse de haber consentido en que su nombre figurara en la papeleta oficial. Conocemos el gesto republicano de don Claudio cuando devolvió el pagaré firmado por él en la campaña política de 1913, en favor del Banco Comercial y que alguien había puesto en su poder para dejarlo sin efecto. Llamamos a esto un gesto republicano que pudo repetir el señor González en 1921 devolviendo, como si dijeramos, la papeleta en que el señor Echandi iba a comprometer la historia del señor González por el mezquino honor de ser diputado gobiernista, cosa que él no necesitaba.

No podemos, luego, admitir sin protesta el dicho suyo contenido en la respuesta que insertamos aquí. No sólo hubo imposición oficial, sino algo más: esa imposición oficial la previó el mismo señor González casi un año antes de las elecciones. En enero de 1921 el señor González cayó de la Secretaría de Gobernación. El mismo día en que presentó su renuncia tuvo una conversación rápida con el reporter de un periódico, "La Tribuna", y parte de esa conversación son estas palabras justicieras del señor González, político:

"Además, hay en esas cosas, algún matiz de política (en lo de su salida del ministerio). Ha habido algún interés

marcado en que yo deje el Ministerio, y puede ser que se tema que estando en él haría que las próximas elecciones fueran libres. Es muy posible.

—De veras? Y habrá alguna dificultad en que dijéramos eso?

—No—contesta don Claudio—absolutamente; puede decirlo.

Once meses antes de las elecciones el señor González conoce ya las intenciones del Gobierno; once meses antes de las elecciones, cae el señor González de la Secretaría de Gobernación por cualquier pretexto y tumbo por un "interés marcado". Es de advertir, entre otras cosas, que en el Gabinete por un lado está don Aquiles Acosta, por el otro está don Alejandro Alvarado que representa el 27 de Enero y por el otro lado está don Claudio que representa el fernandismo y en cierto sentido los caídos del 27 de Enero, si es que don Claudio es consecuente con su pasado político y sus amigos históricos. Curioso fenómeno ese de que el primer Ministro que se derrumba sea el fernandista. Para un hombre como el señor González Rucavado no es, pues, difícil explicarse por qué las elecciones de 1921 son oficiales, y por qué la masa republicana se abstiene de acudir a los comicios. El elogio hecho por él a los Acosta no sólo es infundado sino ofensivo para la República. Es notorio que la Secretaría de Gobernación hizo las elecciones de 1921, como lo demostraremos luego, y si es verdad que a ningún ciudadano se llevó a la cárcel por no votar en favor de las listas oficiales ni se le dio un palo, no es menos cierto que todo el juego de diciembre de aquel año fue una comedia hipócrita a la cual sirvió el nombre de González Rucavado, y no es menos cierto que cuando esto pasa en una república no se puede decir del Gobernante que ha honrado la libertad.

Esta situación moral del señor González Rucavado sólo se explica porque a estas horas se sienta más echandista que republicano, no en el sentido partidista de la palabra, sino en su amplio valor ético. Al rededor de su nombre vamos a hacer el proceso de la gran maldad de las elecciones hechas por los Jefes políticos, organizadas por el señor Echandi en inteligencia con el señor Iglesias, con el tinoquismo y con el Secretario de Gobernación, y en las cuales, los políticos de aquella época creyeron o quisieron que el nombre del señor González representara los verdaderos intereses morales de la República, aunque ya en el ánimo del señor González esto hubiera pasado a la historia como pasaron a la historia muchos hechos, principios y conciencias desde los comicios de diciembre de 1913.

El gesto del Director del Instituto de Alajuela

Un grupo de jóvenes interpuso demanda al Director del Instituto de Alajuela, don Luis Dobles Segura, por palabras suyas irrespetuosas contra el Lic. don Ricardo Jiménez. Probablemente esos alumnos han oído a otros oradores desatarse contra el Lic. Jiménez, pero sencillamente los han despreciado. Semejantes ladridos no han podido conmover la noble conciencia de los jóvenes de Alajuela la simpatía y el respeto que sienten por el señor Jiménez. Peso si han sufrido ahora que ven a su Director descender al mismo nivel de los ociosos insultadores del candidato republicano, y como entienden la cosa de diferente manera a como la entiende el Director, el cual se desdobra para servir al Colegio y para servir a su pasión política, le han interpelado severamente y con tal posesión de su derecho de estu-

liantes, que el señor Dobles no ha podido menos que escudarse en la doctrina de que aunque

él respeta a don Ricardo, como político tiene que atacarlo. Situaciones muy difíciles son

estas para los hombres. En ese papel de insultar a don Ricardo nada pierde este ciudadano,

nada pierde. Quienes pierden son los que hacen de la tribuna echandista una charca. Y es

lamentable que en esa tribuna echandista ni siquiera un maestro de escuela, un Dobles Segura, que en su conciencia tiene derecho a otras cosas, proceda con ánimo más levantado y tenga que descender ante la consideración de sus alumnos. Pero es bueno que la sanción venga por algún lado.

La manera como se ha tratado al Lic. Jiménez esta vez es rastrera y miserable. Pero tenemos que ser justos: en el echandismo nadie de los que podían hacerlo caballerosamente puede hablar contra el Lic. Jiménez. Todos tienen una broma en la boca o un freno de hielo. Los que injurian al señor Jiménez son los irresponsables, muchos de ellos arrapiezos y todos hechos de una pasta de vulgaridad y desprecio.

- YGLESIAS Y ECHANDI -

No se piense, por un solo momento, que hay la menor posibilidad de hacer aquí una comparación de hombres. No cabe aquí hablar de dos vidas en el sentido de Plutarco, porque mientras Iglesias resulta ser un hombre, Echandi no es sino un nombre. Iglesias no es un símbolo de nada; cualquiera que sea la manera como se le juzgue, Iglesias es una personalidad en la historia de Costa Rica. Se podrá hablar de él con la ira de Tacito; se podrá lamentar que haya habido un costarricense que se llame Iglesias; se podrá sentir que un hombre así gobernara alguna vez a Costa Rica. Pero hay hombres como sucesos que deben ser aceptados fatalmente. Nadie podrá borrar ni con fuego ni hierro los tremendos relieves varoniles de un Carrillo, aunque su régimen no se acepte como humano y justo para los hombres libres de Costa Rica. Iglesias no es un símbolo de una cosa vaga y sin nombre. Si lo es, será ciertamente un símbolo de si mis-

mo: de su propio orgullo, de su propia altanería, de su propia prepotencia: de su genio o de su fantasía. Pero véase ahora cómo todos aquellos que lo maldecían limpian el lodo de las calles para que pase la grandeza de Iglesias; véase ahora cómo todos aquellos a quienes Iglesias había humillado, ahora vienen a ponerse de rodillas para que el antiguo tirano les envuelva en una solemne mirada de desprecio; les haga el favor bien merecido por cierto, de volverlos a ver con sus ojos de aguila. Se nota que no les viene bien esta lamentable situación moral en que se encuentran, pero también ellos tienen que aceptar fatalmente el hecho de Iglesias. Aquel loco insolente —según el pensar rabioso de ellos— a quien de buen grado habrían sujeto a cadena perpetua, les envuelve ahora en los pliegues de su antigua túnica orgullo-

(Pasa a la 4a. página)

Pasa a la 4a. pág.

| | | |
|-------------------------------|-------------------------------|-----------------------------|
| José Antonio Quirós Salas B. | Juan Monestel M. | Ezequiel Salas B. |
| Rafael Bonavides Ugalde | Soriano Ramón Sánchez A. | Ramón Sánchez A. |
| Juan Bonetos Salorto | Soriano Ramón Sánchez A. | Soriano Ramón Sánchez A. |
| Katnich Soto | Canuto Delgado Araya | Alberto Jiménez Z. |
| apos | Próspero Jiménez Z. | Constantino Jiménez Z. |
| Laudencio Monge Vásquez | José María Portuñez Núñez | José Manuel Ramírez C. |
| Juan Ovares Alvarez | Juan Jiménez Maroto | Guillermo Ramírez C. |
| Maurilio Madrigal Zúñiga | Carlos Acuña Parajes | Abel Ramírez C. |
| José Madrigal Moreira | Eloy Madrigal Quesada | José Sánchez S. |
| César Sánchez ú. ap. | Adán Aeuña Parajes | Eleodoro Sánchez S. |
| Claudio Zamora ú. ap. | Francisco Miranda Murillo | José Sánchez S. |
| Lorenzo Barboza Varela | Adilio Calderón Castro | Amado Sánchez G. |
| Eugenio Corderón Solís | Ramón Parajes Arguedas | Cupertino Barnández C. |
| Anselmo Sofis Alvarado | Jenaro Molina Moscaso | Cupertino Barnández C. |
| Hermínio Garfia Vega | Jerónimo Parajes Campos | Rafael Díaz M. |
| Carlos Peraza ú. ap. | Tobías Parajes Arguedas | José Olivares ú. ap. |
| José Joaquín Soto Carrillo | Manuel Gómez Núñez | Fidel Maroto P. |
| Carlos Mena Soto | José Cordero Badilla | David Alvarado |
| Alfredo Segura ú. ap. | Vicente Sosa Araya | Joaquín Delgado A. |
| Pedro Badilla Barrantes | José Joaquín Vargas Delgado | Manuel Pérez A. |
| Onofre Xatruch Molina | Juan Alfaro Bandoza | Lorenzo Jiménez S. |
| Juan Ma. López Zumárraga | Tomás Barrantes Rodríguez | Ezequiel Villalobos |
| Lisimaco Xatruch Vega | Francois Vega Rojas | Benjamín Soto M. |
| Guillermo Carvajal Quiros | Jesús Venegas Cordero | Laudencio Moya R. |
| Virgilio Xatruch Vega | Ricardo Villalobos González | José Soto M. |
| Arturo Sosa Araya | Jesús Ugalde Montero | Rafael Soto C. |
| Ismael Solís Chacón | José Mena Herrera | Fidel Soto C. |
| Axísolo Herrera ú. ap. | Joaquín Sánchez Molina | Miguel M. Carranza |
| José Elías Picado ú. ap. | Bernardo Alvarez ú. ap. | Arturo Villegas Q. |
| José Agustín Badilla | Mercedes Barrantes González | Benjamín Fernández R. |
| José Ana Sánchez Arias | Emilio Barrantes Bolíños | Rafael Sánchez C. |
| Rafael Jiménez Salazar | Guillermo Carballo Campos | Eleodoro Salas |
| Salvador Aguilar Osorio | Manuel Corado Calvo | Adolfo Alfaro |
| Martín Peraza ú. ap. | Panlino Campos Jiménez | Domingo Moreno ú. ap. |
| Emilio Madrigal Chaves | Gervacio Monge Vásquez | Antonio Esquivel ú. ap. |
| Ramón López Retana | Jacinto Araya Sosa | Mercedes Villegas |
| Juan Vega Lobo | Enrique Cordero | Benjamín Fernández R. |
| Mario Sánchez ú. ap. | Enrique Cordero | Rafael Sánchez C. |
| Braulio Zúñiga Marín | Leovigildo Araya Sosa | Eleodoro Salas |
| Procopio Avila Trejos | Rafael Jiménez ú. ap. | Adolfo Alfaro |
| Benjamín Mena ú. ap. | Otoniel López Carvajal | Domingo Moreno ú. ap. |
| Ramón Síenz Leon | José Ma. Mora Arguedas | Antonio Martínez F. |
| Ramón Síenz Leon | José Joaquín Vargas Delgado | Ildelfonso Segura S. |
| José M. Sosa ú. ap. | Juan Badilla Guillén | Avelino Quiros S. |
| Emilio Madrigal Chaves | Juan Villalobos Granados | Rafael Muñoz Soto |
| Ramón López Retana | Manuel Desiderio Araya Cam- | Ramón Chacón G. |
| Juan Vega Lobo | pos | Saul Trejos M. |
| Mario Sánchez ú. ap. | Leovigildo Araya Sosa | Manuel Fernández F. |
| Braulio Zúñiga Marín | Rafael Jiménez ú. ap. | Tobias Mejías R. |
| Procopio Avila Trejos | Otoniel López Carvajal | Simón Loria T. |
| Benjamín Mena ú. ap. | José Montero ú. ap. | Rafael Loria T. |
| Ramón Síenz Leon | Fidél Barrantes Jiménez | Ramón Combronero V. |
| Ramón Síenz Leon | Ricardo Vásquez Campos | Avelino Cambonero V. |
| José M. Sosa ú. ap. | José Ma. Mora Arguedas | Miguel Badilla ú. ap. |
| Emilio Madrigal Chaves | José Joaquín Vargas Delgado | Maximino Villalobos |
| Ramón López Retana | Juan Badilla Guillén | Efigio Villalobos V. |
| Juan Vega Lobo | Juan Villalobos Granados | Misael Villalobos V. |
| Mario Sánchez ú. ap. | Augusto Villalobos Chaves | Virgilio Villalobos V. |
| Braulio Zúñiga Marín | Ricardo Villalobos Chaves | José González A. |
| Procopio Avila Trejos | Pedro Hernández Villegas | Juan Palma B. |
| Benjamín Mena ú. ap. | Avelino Alfaro Arrieta | Ramón Arguedas A. |
| Ramón Síenz Leon | Alberto Calvo Vásquez | José Villegas L. |
| Ramón Síenz Leon | Vital Vargas Soto | Francisco Arguedas D. |
| José M. Sosa Barahona | Noe Soto ú. ap. | Ramón Alvarado A. |
| Abel Sosa Barrantes | José Vargas Barquiero | Francisco Arguedas D. |
| Rubén Sosa Barrantes | Juan Ledezma ú. ap. | Ramón Arguedas G. |
| Lisimaco Sosa Barrantes | Lorenzo Aguilar ú. ap. | José Villegas L. |
| Afonso Sosa Barrantes | Antonio Villalobos Gamboa | Mercedes Arguedas D. |
| Ruperto Solórzano | José Acuña Parajes | José Vargas M. |
| Justo Castillo Fuentes | Ismael Villalobos Gamboa | Miguel Vargas M. |
| Abelardo Aguilar Villalobos | Rafael González Prendas | Victoriano González G. |
| Leonardo Castillo Rojas | Ignacio Alvarado Fonseca | Belisario Delgado |
| Manuel Cantillo Madrigal | José Rafael Rodríguez Jiménez | Victoriano González G. |
| Rafael Vázquez | Félix Castro Cambonero | Victoriano González Prendas |
| Jesús Castillo Quesada | Rafael González Prendas | Victoriano González Prendas |
| Elio Castro Hidalgo | Camilo González Prendas | Victoriano González Prendas |
| Marcos Ramos Orozco | Macario González Prendas | Victoriano González Prendas |
| Florentino Ramírez Villalobos | Joaquín González Prendas | Isaías González Prendas |
| Moisés Araya Picado | Rafael Zumbado Quesada | Florencio González Prendas |
| Gerardo Alvarez ú. ap. | Rosario Badilla Jiménez | David González Prendas |
| Rosario Badilla Jiménez | José Ma. Vargas Soto | Julián Castro Cambonero |
| José Ma. Vargas Soto | Ramón Alvarez Vega | Noé González Prendas |
| José Rodríguez Sibaja | José Rodríguez Sibaja | José Barquiero Méndez |
| Alberto González Prendas | Alberto González Prendas | Julio Soto Vega |
| Cecilio Solórzano Estinales | Antonio Badilla Aray | Antonio Badilla Aray |
| Victor Moya Alvarado | Ramón Araya Picado | Ramón Araya Picado |
| MONTES DE ORO | | |
| <i>Presidentes Honorarios</i> | | |
| José Arías Sánchez | José Arías Sánchez | José Arías Sánchez |
| Juan Rafael Ugalde | Juan Rafael Ugalde | Juan Rafael Ugalde |
| Eustacio Segura Arguedas | Eustacio Segura Arguedas | Eustacio Segura Arguedas |
| Manuel Matamoros Ferreto | Manuel Matamoros Ferreto | Manuel Matamoros Ferreto |
| Juan Pablo Mora Cruz | Juan Pablo Mora Cruz | Juan Pablo Mora Cruz |
| <i>Presidentes Efectivos</i> | | |
| Juan Ulate Calderón | Juan Ulate Calderón | Juan Ulate Calderón |
| Osbaldo Mora Altamirano | Osbaldo Mora Altamirano | Osbaldo Mora Altamirano |
| Amado Delgado Agüero | Amado Delgado Agüero | Amado Delgado Agüero |
| Joaquín López Trujos | Joaquín López Trujos | Joaquín López Trujos |
| <i>Vice-Presidentes</i> | | |
| Tito González G. | Tito González G. | Tito González G. |
| Belisario Delgado | Belisario Delgado | Belisario Delgado |
| Víctor Manuel Jiménez R. | Víctor Manuel Jiménez R. | Víctor Manuel Jiménez R. |
| Donatilo Segura Arroyo | Donatilo Segura Arroyo | Donatilo Segura Arroyo |
| Juan Flores Guido | Juan Flores Guido | Juan Flores Guido |
| Julio Guido ú. ap. | Julio Guido ú. ap. | Julio Guido ú. ap. |
| <i>Presidentes Honorarios</i> | | |
| José Villegas L. | José Villegas L. | José Villegas L. |
| Mercedes Arguedas D. | Mercedes Arguedas D. | Mercedes Arguedas D. |
| José Vargas M. | José Vargas M. | José Vargas M. |
| Jose Palma B. | Jose Palma B. | Jose Palma B. |
| Francisco Arguedas D. | Francisco Arguedas D. | Francisco Arguedas D. |
| Inocencio Rodríguez B. | Inocencio Rodríguez B. | Inocencio Rodríguez B. |
| Esteban Benavides Chávez | Esteban Benavides Chávez | Esteban Benavides Chávez |
| Cupertino Benavides C. | Cupertino Benavides C. | Cupertino Benavides C. |
| Trinidad Alvarado C. | Trinidad Alvarado C. | Trinidad Alvarado C. |
| Eloy Rodríguez A. | Eloy Rodríguez A. | Eloy Rodríguez A. |
| Abelardo Arce P. | Abelardo Arce P. | Abelardo Arce P. |
| Pedro Palma B. | Pedro Palma B. | Pedro Palma B. |

MONTES DE ORO

三三三

Presidentes Honorarios | Vice-Presidentes

Arias Sánchez

Rafael Ugvalde

JACIO SEGURA ARGUEDAS

Juan Matamoros Ferreto

Pablo Mora Cruz

DRAFT

Presidentes Efectivos

Ulate Calderón

Ente Carabi di
do Mora Altamirone

Mora Altamirano

A. D. Luria

Delgado Aguero

López-Trejos

El gesto del Director...

(Viene de la primera página)

Cuando un joven distinguido como don Alejandro Aguilar Machado ocupa la tribuna para expresar doctrinas y decir sinceramente su pensar acerca de los hombres y los hechos de la República, en el echandismo se siente disgusto y de la turba jadearse salen protestas más o menos sordas: nada de académicos; nada de maestros de escuela, que suban a la tribuna los que insultan. Debe haber algunos otros jóvenes como el señor Aguilar en el echandismo, siquiera una media docena, pero

hay que concederles que no es posible mantenerse en esa tribuna empobrecida y plebeya.

Cosa rara: en cuanto más se ennoblecen la tribuna republicana con una Corina Rodríguez, con un Ricardo Jiménez o con un Omar Dengo, más se abaja la tribuna echandista, al extremo de que un espíritu no ruín como es el del señor Dobles Segreda, tiene que recurrir a ese subterfugio de que como maestro es maestro y como político es político, para poder acomodarse al fondo de mezquindad que es la tribuna de su partido.

Sufre Ud. dolor de cabeza

Su remedio instantáneo son las

OBLEAS CEFALICAS

Da venta en todas las boticas



A un señor Ramón Umaña

Junto con un anónimo escrito al margen, recibí hoy por correo, la publicación que con fecha 7 del corriente, hizo Ud. en un diario de la capital, referente a mi actuación política en el Guanacaste y que no había leído. El referido anónimo, desde luego, en vez de mi atención bañó los rigores de la higiene municipal, a donde también pensó mandar su escrito, por creer que era ese el lugar que mejor cuadraba a la cultura que él revela; pero deseando dar oportunidad de que publique los datos que dice reservarse, he creído del caso dirigirle esta nota, ya que don Ramón Umaña, a quien no conozco, o el testaferro que mansamente presta su nombre para que se me ataque, tendrá que responder ante quien deba por la verdad de sus dichos para la sanción debida.

A URBINA

Los censos del Echandismo

COMO SE FABRICAN. —LA VERDAD DE LOS HECHOS.— UNA MUESTRA

Desamparados, octubre 12.

(Por telegramo)

Datos sobre censos este cantón publicados "Diario del Comercio" hoy, son absolutamente falsos. Como fiscales acompañantes autoridades momento levantarlos, protestamos semejante impostura. Censo levantado mostró enorme mayoría republicana todo cantón. Sólo en el trance de agonía en que está echandismo explicase falsoz y engaño semejante como último recurso. Cifras dadas, vana ilusión, puro espejismo ante segura y definitiva derrota final.

Resquefes quiet in pace.

DAVID ROJAS FLORES

BASILEO MONGE

ADAN MORA

"Gets-It". Segura Exterminacion De Callos



"Gets-It" Segura Muerte de Callos

Toda clase de callos y callosidades se dirinden a "Gets-It" y se desprenden inmediatamente. Unicamente unos cuantos segundos. Los resultados son trascendentales, son necesarios para eliminar el dolor. Vaya a su farmacia hoy mismo y pida una botella de "Gets-It".

Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.



LAVOL Hace Desaparecer Las Enfermedades de la Piel

No cometa el error de rehusar una prueba del más grande descubrimiento médico, LAVOL.

- La piernita, el dolor y el ardor de las quemaduras se quitan en 10 segundos.
- Las terribles encroaciones carbonizadas y desagradables erupciones se curan en una semana.
- LAVOL es el más poderoso extirpador de las enfermedades cutáneas juntas descubiertas.

En Venta en Todas Las Droguerías y Farmacias.

Anúnciese en La Noticia Republicana

Yglesias y Echandi

(Viene de la 1a. página)

sa para hacerlos soñar, siquiera, en un victoria política que ellos no pudieron ganarse nunca a brazo partido.

Porque la condenación de todos ellos fue siempre Yglesias. El hierro de Yglesias les paralizó siempre el alma. Cuando pudieron triunfar de Yglesias fue necesario que hubiera un Jiménez y un Partido Republicano, y entonces ellos fueron a las tiendas del Partido Republicano en solicitud de banderas para agitarlas, no por el Lic. Jiménez, sino a la cara del señor Yglesias. Porque el Lic. Jiménez conocía también a sus gentes y sabía que todos sus enemigos no estaban en el campo iglesista. Sus enemigos estaban dentro de su partido, la prueba de ello fue, que no bien había asumido el señor Jiménez el poder, cuando ya le estaba mordiendo una oposición no hecha de republicanos descontentos sino de aquellos miserables que habían saludado como viles su exaltación al poder. No era a Jiménez a quien ellos admiraban; era que necesitaban expresar su odio a Yglesias y tuvieron que hacerlo desde las trincheras republicanas..

Ahora dirán que nada le deben a Yglesias. Ahora dirán que al cederles el señor Yglesias su partido, ellos le han pagado bien con la Administración del Ferrocarril al Pacífico; ahora dirán hipócritamente que el señor Yglesias come el pan olímpico. Así es la canalla. Sin embargo, le suplican que hable en el Templo de la Música; lo anuncian en los antiguos pueblos civilistas, y lo sufren. Si que lo sufren. Para muchos de ellos el señor Yglesias debe oler a azufre; pero lo sufren: cuando ellos se podrian en los sepulcros, Yglesias les ha dado un poco de vida; cuando ellos habían sido sentenciados por la historia, Yglesias los arrebata al cadalso y los pone de pie; cuando ellos huyen en la perspectiva de este presente tempestuoso, Yglesias los encadena. ¿Y qué culpa tiene el Partido Republicano de que los que huyeron de sus tiendas estén sujetos a las cadenas de Yglesias? ¿Y qué culpa corresponde a nadie de que ellos no sean en la historia nacional sino un montón de sombras sobre las cuales Yglesias lanza un resplandor encendido?

La diferencia entre Yglesias y Echandi es sencilla: Echandi presta a toda esa menguada caterva un nombre humilde, el de un Ministro de Fomento, el de un Secretario de Hacienda y Comercio de pocas horas, el de un modesto ciudadano. Mientras que Yglesias les da su orgullo, solo que, al erigir el orgullo civilista, como una malla de hierro, les erige el alma: es que ahora han tenido que aceptar el hierro civilista, morder el freno de hierro civilista. Y el hombre de 1907 se rie de toda esa laya: Pobres, dirá él en su arrogancia imponente, pobres, les he roto los dientes con los grillos con que doméne siempre sus cóleras infecundas; ahora son mis palaciegos; ahí a son mis cortesanos. Ellos escriben mi historia: con su sangre hablan de mí al futuro!

Razón tienen de bramar ellos por medio de las mulas estériles de sus periódicos. Es que hemos rasgado el velo del escenario y los hemos puesto al descubierto ante la conciencia nacional. ¿Qué culpa tenemos nosotros de que Yglesias se haya mantenido como grande, mientras ellos desaparecen en el polvo que pisa los zapatos de hierro de aquel a quien llamaban tirano?

NAFTA - PETRO OL

Notable en el tratamiento de las enfermedades de la piel; sarna, rasquiza, escema, picazón y demás afecciones de origen parasitario de venta en las principales farmacias

PROTESTAS

Protestamos de la falsedad dicha por el orador a sueldo del echandismo señor Villafuerte, quien además es empleado público, de que con dinero del señor Echandi se nos repatriaría de Honduras, a donde fuimos en busca de trabajo. Nosotros hemos vuelto a la patria por nuestro propio esfuerzo, y se nos ha incluido abusivamente en listas de aquel partido siendo nosotros, como hombres de trabajo, republicanos jimenezistas.

Jose Ernesto Guerrero Ramírez, Manuel A. Sáenz Z., Luis Colino Fernando Núñez B.



La Emulsión de Scott ayuda al perfecto desarrollo de las niñas y hace mujercitas robustas, sonrientes, que son el orgullo de los padres y la bendición del hogar. Nada más eficaz para combatir Anemia y hacer sangre rica.

Sigue el zarandeo de la argolla de Montes de Oca

Como pomposamente, el delegado de la directiva central iglesista de ceja, se abroga el derecho de decir que los suscritos por él, son todos agricultores, nos permitimos el examen de su pequeña lista, para manifestar al país, que por todos lados que se tome su *espanta pipas*, resulta farsa.

No son agricultores: Felipe Faeth Faeth, los dos abogados.

Elias Muñoz Fonseca, Graciano González Vargas, Tobías Esquivel, Martimiano Sánchez Eziondo, Cupertino Segura Ramírez, Alejandro Granados Quesada, Frutos Umaña González, Joel Fernández Delgado, Samuel León Zamora, Juan Segura Alvarado, Gonzalo Muñoz Segura, Nicolás Sánchez Siles, David Granados Vargas, Tobías Calderón González, Germán Muñoz Segura, Luis Monseñor Aguilar, Nicomedes Quesada Campos, Octaviano Aguirre Rueda, Benjamín Prado Delgado, Claudio Rodríguez Aguilar, Leonidas Marín Calvo, Rosendo Quirós Vargas, Joaquín Sánchez Siles, Elias Castillo Rivera, Rafael Vargas Quesada, José M. Muñoz Segura y su compañero Ramírez, más 51 vocales, en suma ochenta, respetando a los ya zarandeados por otros motivos. ¡Qué buena pro le hace al partido Agrícola!

Oigan, farsantes; nosotros si tenemos 300 agricultores.



PUROS Habanos

La Corona.
La Carolina.
José Gener.
García Alonso.
Murias.
Villar y Villas.
Y Cabafias.
y los famosos
Sumatras.

Nueva Cigarrería

Al lado de Siebe.



CALZADA & RUIZ

GRAN ALMACEN DE GRANOS Y APARROTES

IMPORTACION DIRECTA

Despachamos mercaderías a domicilio Visítenos y se con vencerá de nuestros bajos precios

PASAJE JIMENEZ: Frente a la Caballeriza del Gobierno San José, Costa Rica. —Ap. 934 — Tel. 872

A MIS CLIENTES

Tenga el gusto de avisarme, que provisionalmente atenderé los asuntos de mi OFICINA DE AGENCIAS en la Tienda de Muebles de los señores Asch & Nichols, 50 varas al Sur del Hotel Washington.

OSCAR SITTENFELD

Las Enfermedades de los Niños

son debidas a una alimentación inadecuada. El Virol suministra los elementos que tan a menudo faltan en la dieta infantil. Es un alimento esencial para el crecimiento de los Niños.

VIROL

Empleado en 3,000 Clinicas para la Infancia.

Agente: Reardon Gordon & Co., P. O. Box 1058, San José, Costa Rica.